

DIRECCION Y ADMINISTRACION
Calle Maldonado núm 10

Las solicitudes a razón de 10 \$
por cada una publicación y
a mitad del precio por cada una
de las sucesivas

EL COMERCIO

PERIODICO NOTICIOSO Y DEFENSOR DE LOS INTERESES DEL DEPARTAMENTO

SUSCRICION ADELANTADA
Por un mes \$ 1 00
" 6 " " 5 60
" 1 año " 10 00
" " para el exte-
rior " \$ 12 00
Número suelto 9 10

Aparece: Lunes, Miércoles y Viernes

Director y Administrador—JOSÉ I. MARTINS

Regente—A. ARELLANO

JUAN CIMA

AGRI-MEN-SOR DE NÚMERO

Ofrece sus servicios profesionales y
recibe órdenes en la Agencia Maríti-
ma de D. Nicolás Cárdena en esta Vi-
lla, calle 25 de Mayo esquina Minas.

FRANKLIN BAYLEY

ABOGADO

Ofrece sus servicios profesionales
Tiene su estudio en la calle 25 de
Mayo núm. 34

ANTONIO ACEVEDO DIAZ

ESCRIBANO

Domicilio particular—calle 26 de Mayo con
guay 1.ª Junta E. Administrativa.
En el Juzgado Letrado se le puede ver de 9
a 11 m. y de 3 a 5 p. m.

EDUARDO ACEVEDO

ABOGADO

JUAN J. MENDOZA

PROCURADOR

Se encargan de la dirección y defensa de asuntos
judiciales y administrativos arreglo de testamen-
tos etc.

PASCUAL GRIECO

CIRUJANO-DENTISTA

Calle Florida, 67

PRESENTE A LA JEFATURA POLITICA

BORDADORA

Se ofrece a las familias una bor-
dadora, competente en la profesión,
ya sea para bordar en blanco, como
para bordar en seda, terciopelo, con
oro etc.

Las personas que deseen favorecer-
la, pueden ocurrir a su casa habita-
ción sita en la calle 18 de Julio N.º
137 Plaza Constitución

LA BELLA ITALIA

SASTRERIA CIVIL Y MILITAR

JOSÉ SICA

PLAZA CONSTITUCION

Fray-Bentos

Rel-ceto y variado surtido de paños y
camisetas para el verano.
Se confeccionan levitas, jaquetas, sacos,
pantalones de todo gusto y precios, sien-
do éstos reducidísimos.

Ver para creer

Véase el aviso de la tercera página



JEFATURA POLITICA

Y DE POLICIA

DEL DEPARTAMENTO

El horario para las Oficinas
de esta repartición, desde el
1.º de Noviembre hasta nue-
va orden, es como sigue:
De mañana de 8 a 11.
De tarde de 3 a 5.

El Oficial 1.º.

JUNTA E ADMINISTRATIVA

Se avisa al público que des-
de esta fecha hasta nueva
disposición las horas de ofi-
cina serán:

Por la mañana de 8 a 11.

Por la tarde de 3 a 5.

Independencia, Noviembre 1.º de 1891

El Secretario.

EL COMERCIO

INDEPENDENCIA. NOVIEMBRE 4 DE 1891

ECOS RURALES

—Por personas llegadas de varios
puntos de la campaña de este Depar-
tamento y los de Paysandú y Du-
ruzo sabemos que el estado de los
campos va siendo satisfactorio con
motivo de las últimas lluvias.

También en los gauchos, principal-
mente en este y el de Paysandú, es
tán engordando con fuerza.

En el Durazo no se hallan las ha-
ciendas en tan buenas condiciones de
bido a que allí se dejó sentir la seca
de una manera asaz sensible.

Por esta causa muchos ganaderos
se vieron en la necesidad de arren-
dar mayor área de campo, y por esa
misma causa recién empiezan las ha-
ciendas a tomar el engorde.

En el corriente mes ha llovido
allí con bastante frecuencia, casi di-
ariamente.

Esto ha sido beneficio para los cam-
pos y gauchos, y si el tiempo no se
muestra fresco como en estas últimas
días, no habrá que experimentar el
menor perjuicio.

—Los precios por vacas y novillos
nunca se conocen, pues los salade-
rías no lo han dado todavía.

Sin embargo, es creencia general
como ya se ha consignado, que se-
rán más bajos que los que rigieron
en el año anterior.

—En lo que respecta a lanas, tam-
poco son satisfactorios, pues el precio que
por el momento se ofrece no excede
de 24 reales arroba.

Un comerciante de este lado del
queguay Gran le paga 2 \$ 80 centes-
imos, pero según lo ha manifestado
lo ha hecho únicamente por diferen-
cia al vendedor y no por que piense
mantener ese precio.

—Las esquitas todavía no se han
generalizado, pues son pocos los es-
tablecimientos que se ha dado co-
mienzo a ese trabajo.

En los primeros días del mes de
Noviembre se pondrá manos a la obra
con toda actividad.

En la mayor parte de las estan-
cin se paga a los esquiladores tres
pesos por cada cien ovejas.

—En el saladero del Paso de los
Toros empiezan los preparativos pa-
ra la próxima fiada.

El Sr. El-zendo se propone fa-
necer una buena cantidad de animales vacu-
nos.

—Un hacendado del otro lado del
Queguay piensa remitir estos días a
Montevideo por vía de experimento,
en el Ferro Carril un tropa de vacas
mestizas en estado gordura como pa-
ra plaza.

Si le conviene el negocio hará re-
misiones mensuales facilitando de es-
ta manera el modo mas favorable la
salidas de sus ganados sin ser sacrifi-
cados como con, el venderlos en ro-
den para los saladeros.

Nos parece buena la idea y hasta
creemos que encuentre imitadores.

—Persona llegada ayer de cam-
paña nos dice que la última tormenta
ha ocasionado numerosos estragos
por las inmediaciones del Arroyo
Negro.

Al Sr. Imael Libra el fuerte vien-
to le lavó la mayor parte del to-
cho de un galpon.

A los comerciantes de Gonzalez
Sr. Mennfra, les llevó todo el tocho
de un gran rancho.

Pocas veces se ha dejado sentir en
campaña un viento tan recio que ha-
ya ocasionado mas perjuicios que el
que nos ocupa.

—No faltará este año el saladero
de Guayfú, arrendado por el Sr. Pe-
dro Denis.

Es de sentirse, pues en él habie-
ran encontrado trabajo muchos pa-
dres de familia que en años anterio-
res trabajaron allí mismo.

—Tenemos conocimiento que un
hacendado, fuerte invernador de
Paysandú, ha vendido toda su novi-
lla al saladero de Fray Bentos, a
precios reservados, para apartar en
los meses de Febrero y Marzo del
año entrante.

El mismo saladero, enviará a fines
de Noviembre sus comisionados a
campaña, esto quiere decir que hasta
el mes de Febrero, no principiaran
las faenas saladeriles.

EL LECHERO

I

Por capricho
Soy saltero.
Que el lechero
Gozar debe libertad,
Y no tenga
Mas vestido
Que un bonete
Caraculado
Y un rudo chiripá.
Pero el mundo
Todo es mío:
Yo en un río
Sé nadar.

Y en el campo soy un viento,
Y en el pueblo me presento
Sin desaseo
Más constantes
Que tener buenos marchantes
Que me vengas a comprar.

II

Si una bella
Por ventura,
Con dulzura
En la calle me miró.
De la leche
Ya me olvidó
Y enamorado perdido.
De amor solo eniendo yo.
Mas si alguna
Desdén me
Mostrarme osa
Desamor.
La digo claro que es fea,
Y, me crea o no me crea,
Yo me marchó
Dando gritos:
Buena leche,
Marchaditos,
Buena leche vendó yo.

GACETILLA

Alejandro Stirling—Esta apro-
piable joven partió el Domingo para
el Rosario de Santa Fé donde tiene
fijada su residencia.

Fué con el objeto de terminar va-
rios asuntos que allí tiene pendien-
tes para venir a establecerse defi-
nitivamente en esta localidad.

Será un nuevo y buen elemento
que ingresará al seno de nuestra so-
ciedad.

Precios de frutos en Montevideo—En Montevideo se han realiza-
do algunas ventas de cueros vacunos
pagando en barraca al precio de 33
y 34 reales pesada.

También se realizó la venta de una
partida de lanas compuesta de 2.000
arroba a precios reservados.

Sin embargo sabemos que una fuer-
te casa de aquella localidad ha paga-

do por la araba de lana de buena
calidad 29 reales, puesta en sus de-
pósitos.

Aquí todavía no se han abierto
precios en condiciones favorables pa-
ra los cosecheros, pues los actuales
son de 22 a 24 reales arroba.

La visita a los muertos—El
lunes tuvo lugar la acostumbrada visita
anual que hacen los vivos a los muer-
tos llevándose su homenaje y como
una demostración del respeto y el ca-
rino que hacia los q' fueron guardados
aun en nuestro perlo, los que existimos
sufriendo el rudo batallar de la vida.

La concurrencia que afluyó tanto al
Cementerio Público como al Protestan-
te, fué bastante numerosa y en una
gran parte de lo más distinguido de
nuestra sociedad.

En el Cementerio Público, lo primero
que notamos, fué el más lamentable
abandono, y lo poco en que aquí se
tiene a la mansion a que todos tenemos
que ir a reposar eternamente.

No hay allí jardín ni cosa que se le
parezca.

Los caminos son pocos y dispuestos
con ningún gusto artístico.

Los mismos nichos, de propiedad
particular, participan de idéntico aban-
dono, pues muy pocos son los que se
hallan preservados o sea en condicio-
nes de ser visitados en un día tan so-
lado como el dedicado a los difuntos.

Los monumentos con que cuenta son
escasos y de poco mérito, desollando
sin embargo entre ellos los de las fami-
lias Stirling, Peña, Bolan y dos o tres
más que no recordamos ahora.

En cambio, la impresión que nos
produjo el Cementerio Protestante, situa-
do al Norte y contiguamente al Público,
ha sido por cierto muy distinta.

Hemos observado allí no solo una
limpieza irreprochable, sino también una
severa e imponente sencillez en sus mó-
numentos y sepulchros, una buena dis-
posición de los unos como de las otras
y una correcta delimitación de sus nu-
merosos y bien combinados caminos.

En el Cementerio Protestante no se
va el espectáculo poco culto que en el
Público ofrece el cura con sus rezos
gongoros y en mal latín, y la profusión
de velas que aquí y allá colocan algu-
nos fatídicos, buscando para el efecto
el amparo de las paredes y de los án-
gulos de dicho recinto.

También llamamos la atención en el
Cementerio Público de que una Socie-
dad tan poderosa e importante como la
Cosmopolita, no tenga como un tributo
a sus extintos socios, un monumento
digno sobre el gran panteón con que
cuenta allí.

Las razones que tendrán sus nume-
rosos asociados para la ostentación de
tan extrema sencillez, ignoramos cuáles
sean, pero no creemos que descansen
sobre buenos fundamentos, tratándose
como se trata de una comunidad don-
de seguramente su mayoría debe con-
siderar que el tributo a los muertos es
uno de los más justicieros y méritos va-
rios que podemos ofrecer en es-
ta vida azarosa.

Sin embargo, es este un asunto pri-
vativo de dicha Sociedad, en que no
queremos ni debemos intervenir, máxi-
me cuando nada tenemos que ver aun
con tan simpático y benéfico centro so-
cial.

Es una ligera observación que nos des-
liza al dar cuenta de la primera impresi-
on que produjeron en nuestro ánimo
los citados Cementerios.

Publiquese—Soy yo un individuo
poco observador, pero como un caso
insólito, que entre paréntesis sea dicho,
un amigo me lo hizo notar, me permitió
narrar al correr de la pluma lo que tuve
ocasión de presenciar das pasadas.

Como de costumbre fui a dar mi pa-
seito con mi compañero por las inme-
diaciones del pueblo disfrutando de los
deliciosos acentos de la brisa y del
alegre trinar de las aves, pasando así
nuestros momentos desocupados.—De
repente cual relámpago, mi amigo com-
pañero (más perpicaz que yo) alzó uno
de sus brazos y me hizo ver señalando,
me con su dedo índice (según se supo)

